

Septimista Parte

Volviendo a la realidad

Ya entrando en los inicios de 2021, la realidad era que se podía hacer un "poquito" más de cosas, o al menos eran menos estrictos con los controles. Mientras hacía mis trabajitos, el tiempo fue pasando, y ahí me movieron a otra unidad, justo en el centro de la ciudad. Ya no podía usar mis excusas de "voy al DEC" o "voy a la unidad penitenciaria".

En Tinder habían puesto el modo pasaporte para gatear y conocer gente. Entre esas coincidencias, conocí a una mujer de 35 años. A ella la llamaremos **Shenlong**. Y se preguntarán... ¿por qué ese nombre?

Se podría decir que era un tanto peculiar: le gustaban cosas raras, era un poco descuidada con su cuerpo (al punto de que lo reconocía), y tenía un estilo bastante desprolijo. Medía 1.65 m, era voluptuosa, casi gangosa, con el pelo de colores muy desteñidos y descuidado. Ahora, la parte del apodo... **¿por qué Shenlong?** Porque es la única mujer que conozco que tenía **los pelos de la concha LISOS**. Imaginen unos **14 cm de vello púbico totalmente liso**. El bigote de sus labios era larguísimo. Imaginen el estereotipo de persona china de 1800, con el gorrito y el bigote largo... **exactamente lo mismo**. Obviamente, la primera vez que nos vimos, le dije qué hacía y si tenía algún tipo de problema. Era un contacto **muy explícito de solo sexo**. Muy maniática.

Los primeros dos polvos fueron tranqui. Yo iba a culear con ella casi dos veces por semana, siempre cuando estaba de guardia a la noche, después de la 1 AM. Después sumó el sexo anal. Y soy muy específico cuando se trata de eso: **todo limpio**. Pensé que, como ella me lo pedía, iba a estar todo perfecto... **Pues no**. No se lo había limpiado bien. De repente, entre un *entra y sale*, sentí una rigidez rara... pero como ya venía en velocidad, le metí más rápido. Y, de repente...

"Suspendemos el partido por cancha embarrada."

El desastre que hubo. El olor. Y en mi mente: **QUE NO SE MANCHE EL UNIFORME**.

Tuvimos que pausar. Le comenté y me dijo: Bueno, suele pasar.

Agarró un papelito, me quitó lo que tenía en el forro y **me lo volvió a comer**.

NO SABEN EL ASCO QUE ME DIO. No pude terminar.

Le dije: Pará, pará, me están llamando de la guardia. (*Literalmente en serio... salvado por mi compañero, que me llamó solo para pedirme yerba de mate*). Le digo a "Shenlong": Disculpá, tengo que ir urgente, lo dejamos para otro día. Cuando me estoy yendo, me intenta besar en la boca. La detengo por dos motivos: 1) Los besos, para mí, son solo para parejas. Durante el sexo todo bien, pero después me los reservo. 2) **NO SE HABÍA LIMPIADO LA BOCA DESPUÉS.**

Al cabo de una semana, me contacta de nuevo.

Le explico todo y quedamos en que se iba a hacer **enemas bien profundos** cada vez que hiciéramos **sexo anal**. Hasta ahí todo bien. Sin embargo, saca un **guante de látex** y le pregunto: **¿Para qué es eso?** Procede a sacar un **bote de lubricante**. No era una botellita, sino un **bote negro grande**, del tamaño de una de sus tetas. Era impactante para mí. Prosigo con un silencio incómodo a tocar ese lubricante. **Dios, era increíble.** Nunca había tocado uno así. Se llamaba **"baba de diablo"** y, la verdad, había que ser diabólico para usar eso.

No les voy a mentir, me chocó mucho, pero **me encantó esa sensación**. Pensé: "Listo, va a ser un poquito nomás para sexo anal". Ella me dice: **"Primero lo primero"**, y comenzamos a tener sexo. **Todo normal**, algo de lo esperado. Sin embargo, vuelve a acercar el bote con la caja de guantes de látex y me dice que deje de usar mi miembro y use mi mano.

Estaba un poco en **shock**, pero si estaba en el baile, había que bailar. De paso, sacaba unos **pesitos**. Se pone en **cuatro**, abre bien las piernas y empiezo. Primero con **tres dedos**, luego **cuatro** y después **cinco**. Entonces, me agarra la mano y la mete **entera** dentro de ella. Era una **sensación rara**. Nunca había metido toda mi mano en una **vagina**. Era **excitante**, sí, pero raro.

Luego de unos **15 minutos** de entrar y salir con el puño, me pide que me ponga otro guante. Lo primero que pensé fue: **"Es imposible que entren dos puños ahí"**. Me da la instrucción de que empiece con los **dedos por detrás**. No saben lo **impactado** que estaba. Literalmente estaba **"ano-nadado"**. Volvimos a comenzar: un **dedo**, dos **dedos**, tres... hasta que en un momento me agarra el **antebrazo** y, muy despacio, mete todo mi puño dentro de su **ano**.

Hasta ahí, yo ya pensaba: **"Listo, no puede entrar más"**. **Dios, sí se puede.** Me saca el brazo, se pone **boca arriba**, se acerca al respaldo de la cama y me dice que lo meta de nuevo por detrás. **Entró con mucha facilidad**. Lo primero que se me ocurre es que solo entraría la mano. **Pues no.** Ella seguía agarrando mi brazo y empujándolo adentro. Entró **casi todo mi brazo hasta casi el codo**. No saben lo **perturbador** que fue ver cómo se **movía su panza por dentro**.

De un momento a otro, me dice que saque el brazo y le meta el otro por la **vagina**. Ese también entró bastante profundo, aunque no tanto como por detrás. Literalmente, cuando un brazo llegaba al fondo, lo sacaba y metía rápido el otro por el otro hueco. Algo muy curioso es que, al realizar **sexo anal**, el **conducto de orina se relaja**. Eso no era un **squirt** lo que largaba. Era puro **"miado"** por todos lados. Mi pija estaba en un estado de **"¿Me paro o no me paro?"** O sea, es raro. No sé qué sentir". Durante ese momento, no me sentía **excitado**. Solo pensaba: **"Todo por esos pesitos"**.

Así pasó hasta que, a la **hora y media**, le dije: **"Bueno, me tengo que ir a la guardia para el relevo"**. **Mentira**. Estaba **aburrido y asqueado**. El remate de todo fue que me dice: **"¿Me la comes antes de irte?"**. Le rechacé diciendo que ya no había tiempo.

Ustedes no saben. Llegué cerca de las **3 a. m.** todo con un **olor horrible**. Menos mal esta vez no hubo **sorpresa**. Gracias a esto, pude hacerme unos **cuantos pesos**. Le **fiaba los polvos** y me pagaba todo junto, hasta que un varias semanas despues le dije: **"Che, estoy conociendo a alguien y quiero terminar esto por lo sano"**. Me dijo que era imposible, que lo nuestro era **único** y que no podía terminar así. Era tema de conversación con su **psicóloga** porque, según ella, **no tenía responsabilidad afectiva**.

Hermana, literal, me pagás por **sexo y fisting**. La cuestión es que se **enojó**, me **bloqueó** y luego me comenzó a seguir por otros dos **Instagram...** pero **bloqueado del principal**. Algo horrible, porque no me había **pagado el último polvo** y no le podía reclamar.